

# Educar con y para la radio

Josep María Valls



## Rx D

*El taller de radio puede llegar a ser una herramienta altamente significativa que genera conciencia sobre el lenguaje, la música y el propio medio, y la vez tecnológicamente accesible a la actividad escolar. En este artículo se expone un experiencia concreta llevada a cabo a Barcelona desde la Fundación «La Caixa».*

---

Los medios de comunicación de masas deberían jugar un papel básico en los planteamientos educativos de las sociedades actuales por la sencilla razón de que constituyen la principal fuente de información y conocimiento para los ciudadanos del último cuarto del siglo XX. Según un estudio realizado en 1984 por la FUNDESCO sobre la distribución de la información en España, el 98% de los flujos informativos que circulan por nuestra sociedad lo hacen a través de la prensa, la radio y la televisión. Otro estudio, en este caso del Consejo de Europa, indica que los jóvenes europeos se pasan más de 25 horas semanales delante del televisor. Evidentemente, la escuela no puede permanecer al margen de la galopante afición que los alumnos sienten por los medios audiovisuales. Levantarse por la mañana con un radio-despertador, desayunar viendo dibujos animados, escuchar las noticias en la radio del coche y —sobre todo— permanecer largas horas durante la tarde-noche ante la pantalla del televisor: podría ser ésta una descripción de la jornada de un niño en horario extra-escolar.

Ante esta situación el sistema educativo debe reaccionar. ¿O acaso puede seguir dedicando la práctica totalidad de sus esfuerzos a enseñar a leer y a escribir, utilizando el lenguaje verbal, a unos alumnos sumidos en una cultura eminentemente audiovisual?

El conocimiento activo y vivencial de los mass-media es hoy día en nuestra sociedad un aprendizaje necesario, y eso, fundamentalmente por dos razones: el conocimiento interno del medio funciona como una buena prevención para evitar o atenuar sus posibles efectos manipuladores y la prevención mágica y mítica que a menudo se tiene de estos medios tecnológicos; y por otra parte porque se debe acercar a los chicos a un uso activo y participativo de estos medios, demasiado a menudo vividos exclusivamente de forma unidireccional.

Seguramente quien esté leyendo este monográfico ya estará convencido de la necesidad de dedicar esfuerzos a estudiar los medios audiovisuales y con los medios audiovisuales.

Pero los medios audiovisuales no sólo son el vídeo, la televisión o el cine. Al hablar de imagen nos referimos a una forma de reproducción que puede ser percibida no sólo por la vista sino también por el oído. Son audiovisuales los medios tecnológicos que se valen del sonido, de la imagen y de ambos conjuntamente. En este sentido la radio también es un medio audiovisual, ya que recrea la realidad a través de sonidos para conseguir imágenes acústicas.

### **LA RADIO COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA**

Cada vez son más las escuelas que deciden introducir la práctica radiofónica entre sus actividades de curso. Si bien la colaboración entre prensa y escuela ya hace mucho tiempo que se estableció (las primeras experiencias datan del siglo XVIII) por lo que respecta a la radio no se conocen experiencias hasta hace pocos años. Ya en el marco de la utilización de los medios audiovisuales en el entorno escolar —y sin ánimo de rivalizar— la radio tiene claras ventajas respecto al vídeo. Para empezar, sus costes son muy inferiores. La complejidad de la infraestructura necesaria para introducir la radio en la escuela dependerá de las aspiraciones y posibilidades de cada centro: desde un simple magnetófono hasta unos estudios reales con posibilidad de emisión.

El carácter exclusivamente sonoro del medio también constituye una ventaja, pues permite una mayor creatividad y libertad en la elección de los contenidos de los programas: a través del lenguaje de la radio podemos recrear en la mente del receptor cualquier situación, desde un viaje sideral hasta una fiesta en el Caribe. Basta con cambiar el disco de efectos sonoros. Muy diferente es el caso del vídeo, en donde recrear escenarios resulta difícil y costoso. Es por esta razón que en el marco escolar resulta complicado aprovechar todas las posibilidades expresivas del vídeo y con frecuencia se cae en un mal uso del mismo al practicar «radio televisada».

### **USOS DE LA RADIO EN LA EDUCACION**

La radio, así como el resto de medios de comunicación audiovisual, pueden utilizarse en el campo educativo desde dos puntos de vista: para favorecer el aprendizaje de las posibilidades del medio y lograr la expresión a través de él, y como una herramienta de dinamización interdisciplinar para el desarrollo del sistema educativo.

En el primer caso no cabe duda que la experimentación directa de los alumnos en un estudio-locutorio de radio y la realización de un programa es la mejor manera de introducirse en la realidad del medio. De hecho, una simple visita a una emisora ya constituye una experiencia importante, que el alumno difícilmente olvidará, y que le permitirá conocer el universo que se esconde detrás del dial de su receptor. No es de extrañar que casi todas las emisoras de radio cuenten con programas de visitas, pues, a parte de satisfacer una demanda de los docentes consiguen ganar adeptos para sus programas. Algunas emisoras, sobre todo las públicas, no sólo tienen organizado un servicio de visitas escolares, sino que entregan a los maestros y alumnos materiales didácticos que ayudan a dinamizar un trabajo posterior.

De todos modos los programas de visitas escolares a emisoras difícilmente dan pie a un análisis exhaustivo de las posibilidades expresivas del medio. La experiencia personal es el mejor recurso para el aprendizaje y en este sentido muy aconsejable que las visitas a las emisoras fueran acompañadas de la posibilidad de realizar unas prácticas en sus instalaciones, por ejemplo, la realización de un pequeño espacio de radio. Pero difícilmente una emisora podrá ceder las instalaciones y su personal especializado, durante una mañana o una tarde entera, a un grupo de treinta niños y niñas. La realidad es que, salvo en algunas excepciones (sobre todo en emisoras locales o en casos excepcionales donde el propio maestro es radioaficionado o mantiene alguna relación con una emisora), los grupos escolares lo tienen realmente difícil para acceder a la infraestructura de una emisora de radio con el fin de realizar un trabajo que les permita familiarizarse con el lenguaje del medio.

Por lo que respecta a la utilización de la radio como herramienta dinamizadora de otras asignaturas no cabe duda que las posibilidades son inmensas. Para empezar, la realización de un espacio radiofónico comporta, siempre, un trabajo en equipo. El tratamiento radiofónico de cualquier aspecto del currículum escolar no sólo puede acrecentar el grado de motivación del alumnado hacia ese tema, sino que fomenta la participación y el esfuerzo creativo. La radio, en líneas generales, es un medio muy vivo que promueve la comunicación, facilita la lectura y la comprensión oral de los textos y agiliza el trabajo de redacción de los alumnos.

Así el trabajo con la radio en la escuela, casi siempre tendrá un carácter interdisciplinar (se mezclarán las áreas de lengua-expresión y las de tecnología con las asignaturas relacionadas con la temática del programa), lo que, sin duda alguna, favorecerá la calidad del aprendizaje.

En este marco, y con el convencimiento de que la radio puede ofrecer nuevas propuestas en el campo educativo, la Fundació «La Caixa» ha venido desarrollando durante los últimos siete años diferentes talleres de audiocomunicación dirigidos a grupos escolares. Durante todo este tiempo los talleres de radio de la Fundació han ido evolucionando, cambiando incluso de nombre y estructura, pero siempre basándose en un objetivo común: proporcionar al maestro y a los alumnos las herramientas y conocimientos necesarios para profundizar en las posibilidades expresivas del medio radiofónico a partir de un trabajo práctico.

Para poder llevar a cabo este objetivo se han utilizado las instalaciones de radio del Centro de Jóvenes que la Fundació «La Caixa» tiene en Barcelona.

En el Centro de Jóvenes, la Fundació «La Caixa» viene ofreciendo a los grupos escolares desde hace años espacios de aproximación y experimentación a las nuevas tecnologías. Así, entre sus instalaciones, de un estudio completo de radio, con locutorio y control de sonido y fonoteca, donde los alumnos han podido descubrir por ellos mismos no sólo «lo que se esconde detrás del dial», sino los secretos del lenguaje de los sonidos.

## **ENTRAR EN EL MUNDO DE LOS SONIDOS**

Cuando los alumnos llegan a un estudio de radio entran en el mundo de los sonidos, un lugar en donde para comunicarnos sólo contamos con elementos sonoros: palabra, música, ruidos y silencios. A lo largo de todos estos años de experiencia hemos observado que no resulta fácil para los alumnos asimilar el

carácter exclusivamente sonoro y fugaz de los mensajes radiofónicos. ¡Cuántas veces un alumno, simulando una entrevista en el locutorio, ha respondido a una pregunta realizando un gesto ante el micro! Y no menos han sido las ocasiones en que una descripción verbal no se ha acompañado del correspondiente sonido (Locutor: ¡Está lloviendo a cántaros! ¡Corramos a refugiarnos bajo el porche!... y no se oye ni lluvia, ni truenos, ni pasos apresurados).

La utilización de la música también resulta problemática: con frecuencia los alumnos no valoran las posibilidades expresivas o narrativas de una música bien empleada. Casi siempre desean utilizar los mismos temas de sus grupo preferidos ya sea para introducir un informativo como para realizar una cuña publicitaria o crear una atmósfera adecuada en un radiodrama.

Definitivamente a nadie le resulta fácil comunicarse utilizando nuevos lenguajes, y en este sentido en los seis años de experiencia con talleres escolares de radio se ha puesto especial énfasis en analizar a fondo las principales características del lenguaje radiofónico, a descubrir las posibilidades expresivas del medio.

### **Descubrir el lenguaje analizando el proceso comunicativo**

Cualquiera que haya trabajado en una emisora de radio ha recibido en alguna ocasión una ristra de consejos: debes vocalizar, ser natural, repetir las ideas más importantes, etcétera... Una más o menos larga lista que en el momento de empezar la grabación se te olvida. No se debe caer en el error de intentar resumir las características de un lenguaje a una lista de normas. ¡Lo importante es entender el por qué de dichas normas! Un lenguaje no surge de la nada. Se trata de un ser vivo que nace y va evolucionando en función del contexto. En el caso que nos ocupa, el lenguaje de la radio, nació cuando Marconi inventó la radiotelegrafía sin hilos, a principios de siglo; y ha ido evolucionando a medida que los propios sujetos de su proceso comunicativo han cambiado. Evidentemente no es lo mismo dirigirse a un colectivo de 200 receptores conocidos, que permanecen atentos escuchando tu mensaje sentados alrededor de la radio, que a una audiencia heterogénea e indiscriminada de millones de hombres y mujeres que oyen la radio mientras trabajan, conducen o se están duchando. Tampoco tiene nada que ver el hacer radio con un micro y nuestra voz a hacerla valiéndonos de las últimas tecnologías en grabación, manipulación y reproducción de sonido,... Las posibilidades del medio y las características de su proceso comunicativo condicionan su lenguaje.

En los talleres de radio, así como en otras experiencias que la Fundació «La Caixa» ha organizado relacionadas con los medios de comunicación (talleres de vídeo o prensa), invitamos a los alumnos a introducirse en los procesos comunicativos de dichos medios. Se trata de un primer ejercicio que ayuda a contextualizar todo el trabajo que se hará a continuación. Este esfuerzo de análisis no resulta muy difícil considerando que el alumno ya forma parte habitualmente de dichos procesos en su papel de receptor de mensajes. Precisamente desde la perspectiva de «masa receptora» se inicia una incursión a los otros sujetos que forman parte del proceso de los medios de comunicación de masas: el emisor, el canal y el mensaje.

Esta es básicamente la propuesta de las actividades de comunicación de la Fundació «La Caixa». Invitar a los alumnos a realizar, durante unas horas, un gran salto dentro del proceso comunicativo de la radio, que les permita dejar

de ser receptores para ejercer de emisores, para manipular todas las herramientas, para entender los canales y para convertirse en el objeto de los mensajes.

### **Estudiar la radio y con la radio**

Como ya hemos dicho, el Centro de Jóvenes cuenta con un estudio-locutorio de radio especialmente diseñado para poder realizar talleres de audio-comunicación con un grupo numeroso de alumnos. Las instalaciones cuentan con el equipo propio de unos estudios profesionales: un locutorio insonorizado con tres micros y tres auriculares, y un control con dos platos giradiscos, dos magnetófonos profesionales de cinta abierta, un magnetofón de ocho pistas, dos reproductores de compact-disc, una pletina, y una mesa de mezclas de 16 pistas.

Todo este equipo, dispuesto en un amplio espacio, permite a los alumnos conocer cómo son unos estudios profesionales de radio. Pero la verdadera ventaja de la infraestructura del Centro de Jóvenes es que en ella los alumnos pueden manipular todos los equipos con el fin de confeccionar sus propios productos sonoros: unos programas de radio realizados con medios profesionales y de calidad muy aceptable.

En el marco del Centre se realizan los talleres de radio, estructurados en tres fases: toma de contacto con el medio, trabajo de preparación del guión en la escuela y grabación del programa. Estas tres fases se desarrollan a lo largo de una o dos sesiones de tres horas, dependiendo de si la primera toma de contacto se realiza a partir de la asistencia al Centro de Jóvenes, o tomando como referencia un Cuaderno de Trabajo y un vídeo que se envía a las escuelas. Tras un período de preparación del guión en clase se desarrolla la sesión de grabación. Evidentemente, a estas tres se les podría añadir una cuarta fase consistente en el análisis posterior o continuación de la utilización de la radio en la escuela una vez terminada la actividad. En este sentido cabe decir que uno de los objetivos de los talleres es ofrecer al maestro los suficientes recursos para que él solo genere proyectos de utilización del medio en la escuela.

### **Desarrollo de la actividad**

Ya hemos apuntado que estas actividades de radio se han llevado a la práctica siguiendo dos versiones: estructurada a partir de dos sesiones de trabajo en el Centro de Jóvenes o con sólo una pero con el asesoramiento de un Cuaderno de Trabajo y un vídeo enviados previamente. En este artículo vamos a explicar el desarrollo de la primera versión, que creemos más completa.

La primera sesión, que servirá para una toma de contacto con el medio, dura tres horas divididas en cuatro bloques que ayudan a romper la monotonía y mantienen el ritmo de la actividad.

La clase (de 30 alumnos aproximadamente) se divide en dos grupos para que, bajo la tutela de un monitor especializado cada uno, puedan trabajar más cómodamente. La tarea de los monitores es especialmente compleja, ya que han de dominar los diversos registros técnicos, culturales y pedagógicos presentes en la realización. Además, poseen una experiencia directa con el medio; es precisamente a partir de aquí que será posible crear un clima de realidad que capte el interés de los participantes.

El primer cuarto de hora sirve como presentación de la actividad. Ante toda la clase reunida se explica el desarrollo de la actividad y la propuesta de realiza-

ción por parte de ellos de un programa de radio que participará en un concurso. Se aprovecha este primer encuentro para centrar todo el contenido de la actividad en el esquema del proceso comunicativo de la radio. Este esquema contextualizará y enlazará las dos partes —teórica y práctica— de la actividad.

Seguidamente, uno de los dos grupos se queda en el aula, para desarrollar un trabajo teórico, y el otro pasa al estudio— locutorio, para realizar la parte práctica.

En mitad de la actividad los que estaban en el aula pasan al estudio y viceversa.

En el aula, y durante la hora y cuarto que dura este bloque, se explica al grupo las características propias del medio radiofónico y cómo éstas afectan al tipo de lenguaje que se utiliza.

Continuamos tomando como punto de referencia el esquema del proceso comunicativo de la emisión radiofónica. Una vez los alumnos se han identificado dentro de dicho proceso como destinatarios receptores se inicia un análisis del medio, deshaciendo el proceso lógico de la comunicación. De alguna manera se aplica a la radio el paradigma de Laswell para descubrir quién nos dice qué, en qué canal y con qué efecto.

Reflexionando sobre estas cuestiones, la clase identifica sucesivamente la naturaleza o identidad del emisor, del mensaje, receptor, canal, códigos, etcétera, que conforman el proceso comunicativo de la radio. Se contrasta la interrelación existente entre los elementos del proceso comunicativo y se llega a la conclusión de que el término medios de comunicación de masas es erróneo, pues esconde una de las características básicas de este fenómeno: las masas no se comunican, sólo son el destinatario o receptor de los mensajes.

A continuación, y a partir de la audición de unos espacios especialmente confeccionados para la actividad, se hace referencia de conceptos como la claridad técnica y de locución, la comprensibilidad, la redacción sencilla y clara, la reiteración, etcétera. Cada uno de los espacios cuenta con dos versiones: una no radiofónica y la otra que se adapta y aprovecha perfectamente las características del medio.

Esta parte teórica concluye con la audición y posterior visionado de un fragmento del vídeo que recoge la grabación del radio-drama «La Guerra de los Mundos», según la adaptación que Orson Welles hizo de la famosa novela de H.G. Wells. Se trata de un programa que se emitió en octubre de 1938 desde el Centro Cultural de la Fundación La Caixa en conmemoración del 50 aniversario de la emisión de este hito de la radiodifusión mundial en los EE.UU.

Como ya hemos apuntado, en una primera fase los alumnos se limitan a escuchar una escena de «La Guerra de los Mundos». Dicho fragmento sucede en diferentes escenarios y está plagado de efectos sonoros, locuciones cargadas de dramatismo, músicas e incluso un silencio con una gran narrativa (denota una muerte). Después se pone en común todo lo que los alumnos han «visto», y algunos alumnos explican cómo han imaginado la escena que han escuchado. Posteriormente, se destapa la pantalla del vídeo y los chicos y chicas observan —sorprendidos— cómo todo lo que habían «visto» era sólo el fruto del buen hacer de seis locutores y un buen técnico de efectos de sala.

Con este ejercicio se hace patente la gran capacidad de sugestión de la radio, así como la importancia de una buena interpretación y una correcta utilización de los efectos sonoros, músicas y silencios.

Paralelamente, en el estudio-locutorio, los otros 15 alumnos se familiarizan

con todos los equipos. En pequeños grupos entran en el locutorio y realizan pruebas de locución a diferentes distancias del micro, con la intención de trabajar la dimensión del espacio a través del sonido. Mientras, en el control, el resto del grupo aprende a utilizar las diferentes fuentes de sonido: con los platos se ensaya la colocación exacta de la aguja en un lugar concreto del disco; se comentan las principales diferencias técnicas y de utilización que existen entre los discos de vinilo y compactos, se ensaya la utilización de los magnetófonos o de cinta abierta y se explica la función de la mesa de mezclas. Precisamente con la mesa de mezclas se subraya el carácter casi alquimista del lenguaje radiofónico cuando se explica que con ella escojemos la cantidad justa de música, palabra, ruido y silencio y, mezclándolo bien, obtenemos el producto sonoro deseado.

Siempre en la línea de favorecer el aprendizaje a partir de la experimentación directa, se propone a la clase la grabación de un pequeño espacio piloto redactado especialmente para la actividad. Se trata de guiones redactados por los propios monitores: magazines o dramáticos especialmente ideados para que puedan participar el máximo número de locutores (todos los alumnos).

En alguna ocasión, el contenido temático del programa piloto servía para reflexionar en torno a determinados aspectos de la comunicación radiofónica. Así, existe un guión en el que los propios alumnos explican cómo se realiza un programa de radio, con ejemplos de diferentes funciones de las músicas, efectos sonoros, coordinación entre locutor y técnico, etcétera.

En otra ocasión también se utilizó un guión dramático en el que, en tono humorístico, se analizaba la constante presencia de los medios de comunicación de masas en todos los momentos de nuestra vida cotidiana.

Evidentemente, en estos guiones se ha propuesto una utilización exhaustiva de todas las posibilidades expresivas del lenguaje radiofónico: además de la palabra, también se utilizan los restantes elementos del lenguaje radiofónico: la música, los ruidos y los silencios.

Por lo que respecta a la locución, el ejercicio sirve para trabajar diversos aspectos de la expresión oral: la vocalización, la modulación, la naturalidad,... La tarea se desarrolla en el propio locutorio y con el soporte de un monitor especializado que explica algunas técnicas sencillas de respiración e incluso algún pequeño truco para favorecer una correcta vocalización (ensayar un texto poniendo en la boca algún objeto que obligue al alumno a forzar los movimientos del aparato vocal para conseguir una lectura correcta).

También en el locutorio se ensaya con los denominados «efectos de sala», efectos sonoros efectuados por los propios alumnos con su propio cuerpo o con la ayuda de diferentes objetos. Así, por ejemplo, batiendo ante el micro un globo hinchado, lleno de perdigones, se crea el sonido de una potente explosión. Aquí se constata hasta qué punto la imaginación juega un papel importante en el desarrollo de las posibilidades del lenguaje radiofónico.

Mientras, en el control técnico se preparan las músicas y efectos sonoros «enlatados» que, previamente, se han seleccionado. El Centro de Jóvenes dispone de una Mediateca (centro de documentación multimedia) con una extensa fonoteca especializada en música instrumental, bandas sonoras y recopilaciones de efectos de sonido. En la Mediateca, de acceso público, los alumnos no tienen ningún problema para encontrar los discos y compactos señalados en el guión del programa piloto. Con ello también se persigue un conocimiento de los recursos de la fonoteca, que les servirán para la confección de su programa, para la segunda sesión.

Las músicas utilizadas en los programas piloto siempre persiguen variedad de finalidades: algunas nos sirven como meros temas musicales, otras como sintonías, ráfagas, golpes o cortinas musicales. También se utiliza la música como factor narrativo, expresivo o ambiental.

En todo caso, en esta primera actividad, también se juega con la fusión de diferentes músicas, y la mezcla de éstas con la palabra y los efectos de sonido.

Precisamente a los efectos de sonido se dedica una buena parte de la actividad. Si en el locutorio se trabajan los efectos de sala, en el estudio se hace referencia a los «enlatados» en discos o compactos. Con los efectos podemos aplicar una analogía de aquel viejo aforismo: un sonido vale más que mil palabras. La utilización de los sonidos confiere un gran valor expresivo a los mensajes radiofónicos, y con frecuencia no se usan. Mezclando efectos sonoros con una buena dosis de imaginación pueden surgir resultados sorprendentes. En la historia de la radiodifusión encontramos ejemplos que así nos lo demuestran, como el radiodrama «Pasos», de Percy Brown, sobre las peripecias de un mudo. El protagonista carecía de la posibilidad de comunicarse mediante el lenguaje verbal y la obra se valía exclusivamente del sonido de sus pasos para marcar el tono dramático de las situaciones.

Cuando los alumnos ya se han familiarizado con la infraestructura técnica y tienen ensayadas sus intervenciones en el programa-piloto se inicia la grabación, siguiendo el guión que se ha repartido a cada alumno. De este modo queda patente la utilidad del guión radiofónico como elemento organizativo del trabajo en equipo en las emisoras.

Tras la grabación aún restan unos minutos para escuchar el programa y valorar los aspectos positivos y negativos del trabajo realizado por todo el grupo.

Al finalizar esta primera sesión de la actividad se reúnen los dos grupos en el aula y se repite la propuesta de realización de un guión de radio en la escuela. Dicha propuesta tiene unas limitaciones (duración, pautas de presentación, etcétera) que figuran en un dossier de trabajo que se entrega al maestro. Finalmente se subraya que el programa que realicen participará en un concurso cuyos tres finalistas obtendrán como premio la emisión del espacio a través de una estación de ámbito catalán. Este concurso busca, en parte, un factor de motivación; pero principalmente pretende poder cumplir la propuesta del taller: conseguir que los alumnos dejen de ser receptores para convertirse en emisores.

### **Trabajo en la escuela**

Estas actividades de radio tienen una clara continuidad en la escuela. Precisamente uno de sus objetivos es que, una vez adquiridos los conocimientos básicos sobre el medio, los propios alumnos puedan realizar en la escuela su propio programa. Para ello, evidentemente, será necesaria la intervención del profesor. Sin su concurso no sería posible concluirla positivamente. En este sentido, a lo largo de los siete años de experiencia hemos podido captar la buena acogida mostrada por los maestros en relación con esta actividad. Su participación está perfectamente integrada en el programa gracias a las reuniones de presentación de la actividad que se realizan trimestralmente y a los Cuadernos de trabajo que se entregan después de la primera sesión.

Un par de meses después de la primera sesión, los alumnos regresan al Centro de Jóvenes para grabar su programa. Vienen con los guiones ensayados y los discos, compactos y cassettes bajo el brazo. Evidentemente se nota un cam-

bio cualitativo entre la intervención de los alumnos en el programa piloto y en SU PROGRAMA.

La sesión de grabación durará tres horas y de ella saldrá un espacio de 10-15 minutos. Esta diferencia no es de extrañar, pues el tiempo restante es aprovechado por los dos monitores para profundizar en los aspectos que más pueden favorecer la realización del espacio (normalmente se buscan nuevas músicas o efectos en la Mediateca).

Respecto al proceso metodológico, destaca la variedad de fases y tareas en que participan los chicos. Se trata de una propuesta con un alto nivel motivador: por la misma atracción de la situación y material y por el hecho de que los muchachos verán el resultado de su trabajo con un producto real que incluso tendrá la posibilidad de ser emitido por una emisora convencional de resultar elegido.

En relación a la actuación directa de los chicos, además de lo que ya se ha dicho, hay que destacar la importancia de la necesaria interrelación que supone el hecho de haber realizado un equipo el guión y la grabación.

### Educar con y para la radio

*Josep María Valls*

*CL&E, 1992, 14, pp. 67-75*

**Resumen:** Los medios de comunicación audiovisual deben ocupar un lugar privilegiado en los programas educativos actuales. Son herramientas que el alumno ha de conocer y utilizar y que el pedagogo debe aprovechar. Entre los medios audiovisuales se encuentra la radio, cuyo lenguaje nos permite recrear, a través de los sonidos, imágenes acústicas en la mente del receptor. En éste marco, el presente artículo presenta una experiencia llevada a cabo por la Fundación «La Caixa». Se trata de los talleres escolares de radio: una propuesta educativa por la que, en los últimos años, han pasado miles de alumnos de EGB, BUP y FP de toda Catalunya. El objetivo de dichos talleres es muy simple: facilitar a maestros y alumnos el acceso al conocimiento de los mass media, a sus lenguajes y a las nuevas tecnologías de un espacio de radio. A través de la experimentación directa en un estudio-laboratorio y del trabajo en equipo se va articulando una actividad que se caracteriza por su alto nivel de motivación y su carácter interdisciplinar.

**Datos sobre el autor:** Josep María Valls Hausmann trabaja en el Centro de Iniciativa y Experimentación para los Jóvenes.

**Dirección:** Centre d'Iniciatives i d'Experimentació per a Joves. Fundació Caixa de Pensions, Via Laietana, 48, A. 08003 Barcelona.

© De todos los artículos deberá solicitarse por escrito autorización de CL&E y de los autores para el uso en forma facsímil, fotocopia o cualquier otro medio de reproducción impresa. CL&E se reserva el derecho de interponer las acciones legales necesarias en aquellos casos en que se contravenga la ley de derechos de autor.